

# Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación



Periodismo, democracia y las nuevas batallas de la información

# En esta edición



## Tema central

### Periodismo, democracia y las nuevas batallas de la información

-  **4** “Qual a razão de tanta fúria?": A representação das manifestações de junho na Revista *Veja*.  
**Maria Ivete TREVISAN FOSSÁ**  
**Kalliandra QUEVEDO CONRAD**
-  **14** La cultura digital global en los movimientos sociales contemporáneos  
Los casos del 15M en España y el 20F en Marruecos.  
**José CANDÓN MENA**  
**Lucía BENÍTEZ EYZAGUIRRE**
-  **26** La presencia de los medios en la actual democracia: tendencias de la credibilidad en Ecuador  
**Iván RODRIGO MENDIZÁBAL**
-  **37** Una mirada sobre la sentencia que confirmó la constitucionalidad de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA) en Argentina  
**Diego DE CHARRAS**  
**Mariela BALADRON**

## Ensayo

-  **48** A contribuição do jornalismo para o saber social.  
Caminhos para uma prática responsável e para o fomento da cidadania  
**Débora GALLAS**
-  **57** Entre el público y el privado.  
Un análisis comparativo de la cobertura de ciencia de los telediarios brasileños Repórter Brasil y Jornal Nacional  
**Marina RAMALHO**  
**Gabriela REZNIK**  
**Luisa MASSARANI**
-  **67** Nostalgia como resistência ao esquecimento:  
Três gestos de busca no documentário *Nostalgia de la luz*  
**Simone Maria ROCHA**
-  **76** Ver y querer ver:  
Foto de guerra contra periodismo  
**Margarita LEDO ANDIÓN**



## Informe

 **86**

Informe de evaluación sobre investigación aplicada y participativa para el cambio social  
**Victoriano CAMAS BAENA**



## Reseñas

 **94**

Hacia una comunicación transmedia  
**Carlos E. FLORES**

 **97**

Censura y autocensura periodística en Bolivia  
Una perspectiva desde la profesión misma  
**Constance GARD**

 **100**

Divulgación audiovisual, multimedia y en red de la ciencia y tecnología  
**Gerardo OJEDA CASTAÑEDA**

 **102**

Habitar la red.  
Comunicación, cultura y educación en entornos tecnológicos enriquecidos  
**Anabel CASTILLO**

Chasqui es un espacio para el desarrollo y difusión del pensamiento crítico en torno a la relación comunicación, cultura y política en el ámbito latinoamericano. Participan académicos, escritores, periodistas, artistas y otros pensadores unidos por la necesidad común de proponer, desde la comunicación, ideas impugnadoras al pensamiento dominante y al poder.

Iván RODRIGO MENDIZÁBAL

Magíster en Estudios de la Cultura por la Universidad Andina Simón Bolívar - Ecuador. Licenciado en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad Católica Boliviana San Pablo. Candidato a Doctor en Literatura Latinoamericana por la Universidad Andina Simón Bolívar - Ecuador. Director de Estudios y de Investigación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de los Hemisferios. Presidente de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Interdisciplinarios de la Comunicación (SEICOM).

Correo:

[ivanr@uhemisferios.edu.ec](mailto:ivanr@uhemisferios.edu.ec)

# La presencia de los medios en la actual democracia:

tendencias de la credibilidad en Ecuador

# The presence of media in the current democracy:

credibility trends in Ecuador

# A presença da mídia na democracia atual:

tendências de credibilidade no Equador

Recibido: julio 2014  
Aprobado: octubre 2014



### **Resumen**

*El artículo expone los resultados de una investigación longitudinal llevada a cabo en Ecuador desde el 2009 acerca de la credibilidad de medios y periodistas. Los datos expuestos son claves si se considera el marco del conflicto prevaleciente entre medios y gobierno. Así este reporte evidencia la poca credibilidad de los medios y periodistas, hecho que lleva a pensar la necesidad de un cambio de perspectiva en el quehacer periodístico. Si bien hay medios y periodistas que logran mayor credibilidad, en el conjunto otros indicadores señalan que los medios tratan de cambiar sus estrategias.*

**Palabras clave:** *Credibilidad, periodismo, medios de comunicación, información.*

### **Abstract**

*The article reports the findings of a longitudinal research conducted in Ecuador since 2009 about the credibility of the media and journalists. The data presented are critical if we consider the context of the prevailing conflict between media and government. So this report demonstrates the lack of credibility of the media and journalists, a fact which suggests the need for a change of perspective in the journalistic work. While there are media and journalists that achieve better credibility, in all other indicators suggest that the media are trying to change their strategies.*

**Keywords:** *Credibility, journalism, media, information.*

### **Resumo**

*O artigo apresenta os resultados de um estudo longitudinal realizado no Equador desde 2009 sobre a credibilidade dos meios de comunicação e jornalistas. Os dados mostrados são fundamentais quando se considera o contexto do conflito existente entre mídia e governo. Portanto, este relatório demonstra a falta de fiabilidade dos meios de comunicação e jornalistas, um fato que sugere a necessidade de uma mudança de perspectiva no trabalho jornalístico. Embora existam meios de comunicação e jornalistas que conseguiram uma melhor credibilidade em todos os outros indicadores mostram que a mídia tenta mudar suas estratégias.*

**Palavras-chave:** *Credibilidade, jornalismo, mídia, informação.*

## 1. Introducción

En un capítulo del célebre *Comprender los medios*, McLuhan afirma: "...la prensa es una acción y ficción diarias, una elaboración cotidiana a partir de casi todo lo que sucede en la comunidad. Mediante el mosaico, se convierte en una imagen comunal o muestra representativa" (1996, p. 221). En esta declaración se define a la prensa en dos términos: como una acción, así como una ficción que, a diferencia del libro, crea narrativas de la sociedad. Para ello el autor canadiense señala que la prensa usa el mosaico para lograr una imagen de la comunidad en la que está inscrita. Por mosaico, entiende McLuhan, la yuxtaposición de noticias, incluida la publicidad: ambas vendrían a ser tipos de noticias. Y noticias se puede concebir como "novedades".

La cita es pertinente para comprender la interacción que existe entre medios y públicos en la sociedad ecuatoriana o, si se quiere, entre audiencias y medios. Una de las formas de interacción, sin embargo, involucra a los poderes gubernamentales y ciertos sectores de la ciudadanía que hoy en día cuestionan el rol de los medios.

En efecto, la controversia que genera la acción y la ficción diaria de los medios, hace que hoy en día exista mayor atención al papel de estos

y lleve incluso a que se problematice el rol de la comunicación mediática; es decir, si los medios forman una ciudadanía consciente y corresponsable de los cambios sociales o a la diferenciación sectaria que, se les acusa, intentan promover. En este marco, la crítica pone de manifiesto, aparte de la calidad de la información o la responsabilidad que tienen los medios con la sociedad, sobre todo su protagonismo en la vida social y política ecuatoriana, hecho que lleva a discutir la cuestión de su credibilidad.

El presente texto aborda una perspectiva presente relacionada con tal cuestión, es decir, ¿cómo los medios y los periodistas, al ser medios o entornos de acción o ficción, llevan a que se construya una percepción de su credibilidad?

## 2. Un mapa de la situación

En vías de tratar de responder a dicha pregunta primero es menester situar el contexto en el que se inscribe el quehacer de los medios, sobre todo lo relacionado con su tarea informativa respecto a la realidad de la vida cotidiana.

Constatemos inicialmente los índices de conflictividad en el país. Recurrimos así a los estudios del Centro Andino de Acción Popular (CAAP), publicados periódicamente en la revista "Ecuador Debate". Considerando aquellos, se evidencian 6.976 casos de conflictividad desde 1999 hasta febrero de 2013, como se observa en la Tabla 1.

Los indicadores señalan, en base al total señalado, un 10,53% de conflictividad en el 1999; 12,31% en el 2010; 10,94% en el 2011; y, 9,96% en el 2012. Es explicable la situación de conflictividad alta en 1999 porque es el año de la crisis financiera que llevó luego a la dolarización.

El actual Gobierno de Rafael Correa inicia su mandato en 2007, luego de otra crisis cuyo punto pico se da en el 2005 (6,80%) cuando el presidente Alfredo Palacio incumple con la misión de hacer reformas en el país. El ímpetu que imprime Correa en su gobierno supone una serie de cambios radicales, consumando el mandato popular que exigía la metafórica refundación del Ecuador. Naturalmente las transformaciones suponen tensiones de diverso orden, sobre todo cuando hay nuevas leyes que aseguran el control del Estado, así como el reordenamiento estructural

**Tabla 1.** Conflictividad en Ecuador

Año	No. Conflictos	Porcentaje %
1999	754	10,53
2000	641	8,96
2001	484	6,76
2002	261	3,65
2003	277	3,87
2004	255	3,56
2005	487	6,80
2006	399	5,57
2007	379	5,29
2008	388	5,42
2009	374	5,22
2010	881	12,31
2011	783	10,94
2012	713	9,96
2013	82	1,15
<b>Total</b>	<b>6.976</b>	<b>100,00</b>

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del CAAP (1999-2013).

del Ecuador, producto del cambio de Constitución Política en 2008.

Como se observa, en el 2007 el Gobierno enfrenta 163 conflictos de carácter cívico regional; luego los años 2010, 2011 y 2012 se caracterizan, en promedio, por 204 conflictos laborales públicos, laborales privados y con sectores indígenas. Entre los laborales públicos está, por ejemplo, el alzamiento policial del 30 de septiembre de 2010 por la discusión de la Ley de Servicios Públicos, ley, como otras, que suscitó protestas donde los medios tomaron parte en su interpelación e interpretación, llevando a distintas percepciones.

Señalemos que el cambio de leyes y normas o la modificación del sistema económico, implican que exista una fuerte tendencia a conflictos en el ámbito de los trabajadores, sobre todo entre 2010 y 2012, llegando a promediar 169 casos, como observamos en la tabla precedente.

Sin embargo, de acuerdo al conjunto de datos, cabe constatar que los conflictos gremiales con los medios y los periodistas -y otros sectores- no son significativos (33 casos en promedio), incluso si se observa que hay otros actores que también pugnan por diversas cuestiones: es el caso de organizaciones barriales (87 de promedio) y las propias empresas (63 de promedio), en el ámbito de lo productivo.

A la luz de este breve mapa de conflictividad expuesto, donde se cree que se inscribe el rol de los medios y los periodistas, es evidente que son otros factores y actores los que llaman la atención. De hecho, la conflictividad social y política vendría a ser hoy la expresión de las situaciones de cambios en las que estamos inmersos.

### 3. La credibilidad de los medios y los periodistas ecuatorianos

Empero, en el contexto descrito, los medios y los periodistas tienen también un rol. Considerando esto, analicemos a continuación los datos de la investigación longitudinal: "Credibilidad de medios, periodistas y fuentes en el Ecuador", que anualmente, desde el 2009, realiza el Centro de Investigaciones en Comunicación y Opinión Pública (CICOP) de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Los Hemisferios. Tales datos tienen que ver con cómo la población ecuatoriana percibe el desempeño de los medios y de los

**Tabla 2.** Género del conflicto

Sector	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Campeño	28	33	22	13	10	28	17	17	15	9	24	28	41	2
Cívico regional	81	85	25	36	65	214	185	163	44	58	98	81	73	5
Indígena	67	60	7	11	9	18	19	21	19	16	69	35	46	6
Laboral privado	95	67	27	34	27	56	56	60	51	88	163	208	205	17
Laboral público	174	118	97	84	62	79	59	59	76	95	241	183	224	22
Político legislativo	113	39	6	4	21	47	11	31	1	14	42	37	45	5
Político partidista	230	210	28	48	30	80	43	27	25	21	31	32	45	10
Pugna de poderes	0	0	0	0	19	8	3	11	6	8	22	21	13	1
Urbano barrial	0	0	0	48	125	44	35	21	56	78	111	169	158	23

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CAAP (1999-2013).

**Tabla 3.** Actores de los conflictos

Sector	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Cámara de la producción	0	1	0	0	0	2	1	6	5	4	0
Campeños	5	12	24	19	19	19	9	24	27	28	2
Empresas	3	8	2	7	2	31	43	90	92	86	7
Estudiantes	5	30	37	30	22	16	24	56	34	26	4
Fuerzas armadas	1	0	1	0	0	3	3	21	7	21	2
Gremios	21	19	59	18	21	37	32	44	52	33	4
Grupos heterogéneos	2	18	71	39	40	21	21	20	19	15	0
Grupos locales	14	27	83	109	103	36	28	79	63	46	4
Iglesia	0	0	0	0	0	1	0	2	9	2	1
Indígenas	7	8	15	22	19	21	17	62	30	37	6
Orgs. barriales	40	48	46	38	24	49	57	118	127	113	20
Partidos políticos	1	21	46	13	24	31	42	91	78	93	13
Policía	0	0	0	0	0	13	6	35	12	6	0
Sindicatos	2	4	15	10	12	22	30	52	38	13	2
Trabajadores	32	62	18	92	63	74	79	147	187	172	22

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CAAP (1999-2013).

**Tabla 4.** Credibilidad de prensa, radio, televisión e Internet en Ecuador

Sector	Medio	2009	2010	2011	2012	2013
Televisión	Ecuavisa	32,3	28,9	30,7	19,5	22,3
	Ecuador TV	0,5	1,2	4,3	4,3	21,9
	Telemazonas	20	25,5	24,3	24	20,5
	Gama TV	8,3	4,1	11,2	4,9	4,9
	Canal Uno	3,1	4,7	2,8	4,7	2,5
Prensa	TC Televisión	8,1	5,1	7,4	4,9	0,1
	El Universo	15,8	17,2	22,4	20,2	32,1
	El Comercio	26,7	35,4	39,1	26,8	16,7
	El Telégrafo	0,6	1,4	0,9	4,3	9,3
	Expreso	0	0,1	0,1	0,3	4,2
	Extra	2,5	1,8	6,3	4,6	1,7
	Hoy	1,4	3,6	1,9	3,1	1,2
Radio	Radio Eres	0	0,9	0,2	0,1	16,5
	Radio Caravana	0,6	3,6	7,4	8,6	15,2
	Radio Colón	0	0	0,6	0	11,8
	Radio Canela	0	0,7	0,5	0,3	9,6
	Radio Tomebamba	0	0	0,1	0,4	8,5
	Radio Visión	1,4	3,2	5	12,5	5,6
Internet	Zona Sur Ecuador	0	0	0,1	0	9,8
	El Universo	0,6	1,3	1,1	0,8	9,7
	Ecuador inmediato	2,1	0,9	6,8	8,4	7,3
	El Comercio	1,1	4,5	14,6	21,1	7,2
	TCTV	0	0	0	0,7	6,9
La República	0	0	0	5,1	3,9	

Fuente: Encuesta CICOP 2009-2013. Datos en porcentajes.

periodistas. Los datos mostrados abarcan el período 2009-2013, en base a una encuesta estándar diseñada para el efecto.

Del conjunto de datos donde aparecen un sinnúmero de medios, se ha tomado en cuenta los que más relevancia tienen desde 2009 y otros que en los últimos años han emergido, como podemos constatar en la tabla cuatro. De hecho los medios más citados no alcanzan ni el 50% de nivel de aceptación y, por lo tanto, de credibilidad. En promedio, en la televisión, en los años de medición los seis canales más mencionados apenas alcanzan un promedio de 11,90%. Ecuavisa congrega más atención en el 2009 con 32,3%; luego baja a 28,9% en 2010; sube parcialmente en 2011 hasta 30,7; en el 2012, su credibilidad baja drásticamente a 19,5% y en el 2013 sube a 22,3%. Le seguía en preferencia Telemazonas hasta 2012, pero en el 2013 aparece citado con credibilidad Ecuador TV.

En el caso de Telemazonas en el 2009 tenía un índice de credibilidad de 20,0%, en el 2010 de 25,5%; en el 2011 de 24,3%; en el 2012 de 24,0%; luego baja a 20,5% en el 2013. Es sintomático el crecimiento de credibilidad de Ecuador TV: desde 0,5% en 2009; 1,2% en 2010; 4,3% en 2011; 4,3% en 2012; hasta 21,9% en 2013. Este salto podría significar el logro de los medios públicos en ofrecer otra perspectiva de información a las audiencias, diferente a la dada por los medios privados.

En cuanto a la prensa, El Comercio y El Universo son los que congregan la atención; pero también, como en el caso anterior, el diario público El Telégrafo en tercera posición. Cabe señalar, empero, que El Universo ahora se pone en primer lugar de atención. Este diario en el 2009 tenía un índice de credibilidad de 15,8%; en el 2010 de 17,2%; en el 2011 de 22,4%; en el 2012 de 20,2%; pero en el 2013 sube a 32,1%. En el año 2009 El Comercio tenía un marcador de credibilidad de 26,7%, subiendo el 2010 a 35,4% y el 2011 a

39,1%, declinando en el 2012 a 26,8%; en el 2013 tal índice llega a 16,7%. El Telégrafo, por su parte, aparecía con 0,6% en el 2009; 1,4% en el 2010; 0,9% en el 2011; 4,3% en el 2012; sin embargo, en el 2013 sube a 9,3%. Es notorio constatar que el apareamiento de los medios públicos cambia, de cierto modo, la perspectiva de información, hecho que empieza a impactar en determinados sectores de la sociedad.

En el campo radial hay que notar que Radio Caravana fue subiendo su nivel de aceptación desde 2009 con 0,6%; 36% en 2010; 7,4% en 2011; 8,6% en 2012; hasta 15,2% en 2013. Por su parte, Radio Visión empezó a subir en la atención de la audiencia hasta 12,5% en el 2012, pero baja en el 2013 hasta 5,6%. Es sintomático que en el 2013 la audiencia señale a la Radio Eres con credibilidad significativa, con 16,5%.

En tanto, los medios en Internet siguen sin captar la atención. Empero, se puede constatar tres medios que con frecuencia se citan: El Comercio, en su versión *online*, el cual ha tenido un desarrollo en su credibilidad; en 2011 llegó al 14,6% y el 2012, el 21,1%; en el 2013, sin embargo bajó a 7,2%. Otro caso es Ecuador Inmediato que si bien es citado en el 2009 con 2,1%, en el 2010 apenas se le señala con 0,9%; desde 2011 hay un despunte con 6,8%; en el 2012 con 8,4%, bajando pronto a 7,3% en 2013. En el 2013 aparece señalado Zona Sur Ecuador con 9,8%; este es un nuevo periódico *online* que irrumpe con información con enfoque diferente.

Ahora bien, ¿cuáles serían los índices de aprobación/desaprobación de los medios?

Tomando en cuenta la encuesta del CICOP se determina los siguientes índices. La televisión tiene una credibilidad positiva en los cinco años, desde 2009 hasta 2011, con promedios de 75,6%, 73,4% y 84,6 respectivamente, pero en 2012 baja a 65,5%, subiendo en 2013 a 83,7%.

**Tabla 5.** Credibilidad en la prensa, la radio, la televisión e Internet en Ecuador

Sector	2009		2010		2011		2012		2013	
	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)
Televisión	75,6	24,4	73,4	26,6	84,6	15,4	65,5	34,5	83,7	16,3
Prensa	49,6	50,4	63,7	36,3	71,1	28,9	62,2	37,8	73,2	26,8
Radio	20,8	79,2	21,1	73,9	38,3	61,7	44,8	55,2	81,6	18,4
Internet	6,00	94,0	13,7	86,3	24,9	75,1	37,9	62,1	45,3	54,7

Fuente: Encuesta CICOP 2009-2013. Datos en porcentajes.



La prensa pasa de su credibilidad negativa en 2009 con 50,4%, a una credibilidad positiva con un 63,7% en el 2010 a un 71,1% en el 2011; luego baja en el 2012 con 62,2%, subiendo en el 2013 a 73,2%.

La percepción es negativa en el caso de la radio; vemos 79,2% en el 2009; 73,9% en el 2010; 61,7% en el 2011; decrece a 55,2% en el 2012. En este periodo se constata una baja credibilidad; en el 2013 esto se revierte con 81,6%.

En cuanto a los medios en Internet igualmente se ve que mantienen baja credibilidad: 94,0% en el 2009, 86,3% en el 2010, 75,1% en el 2011 y 62,1% en el 2012. Pero se percibe que los medios en Internet revierten su credibilidad en 2013 a un 45,3%.

Respecto a la credibilidad de periodistas es de recalcar que los encuestados señalan a aquellos que hacen opinión, conforme lo muestra la tabla seis.

Así en televisión el informativista Alfonso Espinosa de los Monteros sigue concitando atención desde 2009, aunque esta es variable. En dicho año tenía un índice de credibilidad de 7,3%; en el 2010 de 17,5%, subiendo hasta 30,1% en 2011; en 2012 baja a 12,7% y vuelve a repuntar en 2013 con 21,4%. En el 2013 aparece citado Klever Arroba (18,1%), dado su interés por el plano político: este posteriormente aspirará a la Alcaldía de Cevallos en Cotopaxi. Igual es el caso de Hugo Gavilán con 15,8%, postulándose como periodista de la comunidad. En cuanto a Jorge Ortiz y Carlos Vera aparecen nombrados solo en 2009 y 2010; Ortiz duplica su credibilidad al 18,3%, mientras Vera disminuye ostensible su credibilidad del primer año, de 31,7% a 3,8%. El contexto es la conflictividad que ellos mantienen con el poder.

En prensa los índices no son tan significativos. Pablo Lucio Paredes cobra atención desde 2011 con un 9,7% pero luego sus índices bajan hasta 2013 con 4,9%. Es el mismo caso de Francisco Febres Cordero quien alcanza 10,2% en el 2012 y luego baja a 7,8% en 2013. En el 2013 aparecen nuevos actores citados: León Roldós (15,6%), Gabriela Calderón (11,5%) y Christian Torres (10,9%). Emilio Palacio, solo cobra leve protagonismo entre 2010 (3,7%) y 2011 (3,8%) gracias al conflicto con el Gobierno.

**Tabla 6.** Credibilidad de periodistas o personas que hacen opinión de Ecuador en prensa, radio, televisión e Internet

Sector	Periodista	2009	2010	2011	2012	2013	
Televisión	Alfonso Espinosa de los Monteros	7,3	17,5	30,1	12,7	21,4	
	Klever Arroba	0	0	0	0	18,1	
	Hugo Gavilán	0	0,1	0,5	6,6	15,8	
	Fausto Valdiviezo	0	0	0	0,5	6,3	
	Andrés Carrión	5	3,9	7,2	7,5	4,1	
	Alfredo Pinoargote	0	0,8	4,6	3,9	3,7	
	Bernardo Abad	0,8	3,7	8,5	6,1	0	
	Estefany Espín	0,3	3	3,2	5,1	0	
	Janet Hinostraza	0	0,1	5,3	4,9	0	
	Jorge Ortiz	9,9	18,3	0	0	0	
	Carlos Vera	31,7	3,8	0	0	0	
	Prensa	León Roldós	0	0	0,2	0	15,6
		Gabriela Calderón	0	0,3	0	0	11,5
Christian Torres		0	0,1	0	3,6	10,9	
Francisco Febres Cordero		0,6	0,1	6,2	10,2	7,8	
Jorge Vivanco		0,8	0,3	4	4,9	5,3	
Pablo Lucio Paredes		0,1	0,3	9,7	8,8	4,9	
Fernando Larenas		0	0,5	2,9	4	0	
Emilio Palacio		0,5	3,7	3,8	0	0	
Radio		Carmen Andrade	0	0	0,1	0,1	33,5
		Diego Oquendo	2,4	5,4	9,5	11,5	10,5
	Cecilia Romero	0	0	0,1	1,1	9,6	
	Estefany Espín	0	0	4,9	5	7,6	
	Alfonso Lasso	0	0	0	0,1	7,3	
	Gabriel Espinosa de los Monteros	0,4	0,5	7,2	9,8	5,5	
	Andrés Carrión	1	0	5,6	5,6	0	
	Gonzalo Rosero	0,3	0,7	5,2	3,4	0	
	Miguel Ribadeneira	0	0	1,2	2,7	0	
	Internet	Carlos Vera	0	0,3	9,5	14,4	11,9
Jorge Ortiz		0	0	3,9	8,9	4,1	
Carlos Jijón		0	0	2,7	3,5	2,5	

Fuente: Encuesta CICOP 2009-2013. Datos en porcentajes.

**Tabla 7.** Credibilidad en los periodistas de Ecuador

Sector	2009		2010		2011		2012		2013	
	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)	(+)	(-)
Radio	9,4	90,6	9,6	90,9	36,0	64,0	44,1	55,9	91	9,0
Prensa	11,2	88,8	8,0	92,0	30,0	70,0	41,3	58,7	74,9	25,1
Televisión	64,8	35,2	60,3	39,7	66,8	33,2	53,8	46,2	59,5	40,5
Internet	0,0	0,0	0,5	99,5	16,8	83,2	28,7	71,3	18,6	81,4

Fuente: Encuesta CICOP 2009-2013. Datos en porcentajes.

En radio Diego Oquendo sube su credibilidad hasta 11,5% en el 2012 y baja hasta 10,5% en 2013. Es el mismo caso de Gabriel Espinosa de los Monteros con 9,8% en el 2012 y 5,5% en 2013. Nuevos actores en el 2013 son: Carmen Andrade con 33,5% y Cecilia Romero con 9,6%.

Finalmente en Internet, se empieza los nombres de Carlos Vera y Jorge Ortiz se identifican entre 2011 y 2013. Vera en 2012 tiene un 14,4% de credibilidad y baja en 2013 a 11,9%. Ortiz también tiene 8,9% en 2012 y baja a 4,1% en 2013.

En términos generales también se puede constatar los indicadores la preferencia y credibilidad de los

periodistas en Ecuador, así lo muestra la tabla a continuación.

**Tabla 8.** Factores que afectan a la credibilidad de medios y periodistas

	2009	2010	2011	2012	2013	Prom
No sabe / no responde	9,4	25,5	2,6	30,4	20,1	17,6
Calidad de los contenidos	13,8	12,8	5,7	7,5	8,2	9,6
Ética y responsabilidad	2,7	1,3	11,7	9,1	9,3	6,8
Formación y experiencia profesional	0,3	7,6	6,9	5,1	4,8	4,9
Independencia, honestidad y veracidad	25,3	15,0	34,3	15,3	19,9	22,0
Imparcialidad, transparencia y objetividad	17,8	14,9	21,6	14,5	10,8	15,9
Factores económicos e intereses sectoriales	9,4	6,2	2,2	3,4	8,1	5,9
Investigación y rigor informativo	7,9	10,8	8,7	6,2	12,2	9,2
Factores políticos y pugna con el gobierno	13,7	5,9	6,3	8,5	6,7	8,2

Fuente: Encuesta CICOP 2009-2013. Datos en porcentajes.

Así se ve que en televisión hay mejores índices de credibilidad para los periodistas entre 2009 y 2013. En 2009 la credibilidad de los periodistas de este sector es de 64,8%; en 2010 es de 60,3%; en 2011 es de 66,8%; cae ligeramente en 2012 con 53,8%; en 2013 sube ostensiblemente a 91,0%.

Tal percepción es contraria respecto a los periodistas de radio. La credibilidad es negativa en 2009 es de 90,6%; 90,9% en el 2010; 64,0% en el 2011; 55,9% en 2012. Es evidente que esta percepción negativa va revirtiéndose todos estos años y es en el 2013 cuando más bien se evidencia un 74,9% de credibilidad más bien positiva.

El caso de la prensa sigue siendo problemático. La percepción es negativa en 2009 con 88,8%; 92% en el 2010; 70,0% en el 2011; 58,7% en el 2012. En el 2013 este factor negativo se cambia a un 59,5% de credibilidad en sentido positivo.

En Internet si bien se identifica periodistas entre 2011 y 2013, su credibilidad es baja, llegando a un promedio de no aceptación de un 67,1%.

Ahora bien, entre los factores que afectan a la credibilidad en los cinco años se ha detectado que el indicador "independencia, honestidad y veracidad" el que más se cita; es decir, que los periodistas y los medios, aunque se declaran independientes, no lo son. Los encuestados se dan cuenta de los intereses a los que están sujetos. Asimismo aparece el indicador "imparcialidad, transparencia y objetividad": con este se ve que ciertos periodistas y medios, al responder a intereses sectoriales, atan su transparencia haciendo que sus argumentos no sean veraces. Aparte de los anteriores, en 2011 el tema de la "ética y responsabilidad es un factor problemático observado; este dato se repite en 2013. La calidad

de los contenidos es un hecho palpable en 2009 y 2010; esta cuestión aparece asimismo en 2013. En el 2010 se reclama la investigación y rigor informativo; este problema aparece con fuerza tres años después.

#### 4. Medios, periodistas, credibilidad y conflictividad

Los datos anteriores muestran ciertos aspectos que tienen que ver con la realidad de los medios de comunicación y sus actores en Ecuador, además de su credibilidad.

Se nota entonces una variabilidad en cuanto a la percepción que se tiene de los medios y de los periodistas. Las tendencias señalan que la información televisiva es la más creíble en los años observados, hecho que habla de su influencia nada desdeñable en el país. Empero, si vemos ya los casos particulares de medios televisivos, notaremos que su credibilidad más bien es relativa. El referente informativo es Ecuavisa aunque su credibilidad ha bajado. Por otro lado, Alfonso Espinosa de los Monteros encarna la faz más respetable para los encuestados, lo que se refleja con una credibilidad significativa.

Es interesante observar, por otro lado, que la prensa trata de mejorar su credibilidad desde 2010, al revertir la percepción negativa que tenía. Aunque los indicadores no se equiparan a los de la televisión, vale apuntar que en la prensa escrita aún prevalecen viejos atavismos o comportamientos de grupo que impiden cambios radicales. Asimismo, los dos medios que bregan más para cambiar su credibilidad son El Comercio y El Universo, medios que, en efecto, han debido afrontar controversias. Sin embargo, El Universo logra en el último año más atención positiva ciudadana, mientras que El Comercio baja. Con todo, en el conjunto de medios del país se debe observar el hecho que tales periódicos pierden su categoría de "medios nacionales" por lo que los lectores en las diversas ciudades señalan a otros medios cercanos a sus intereses. En este marco, es revelador que los encuestados nombren a El Telégrafo, medio público con información con características diferentes a los de los privados. Por otro lado, los indicadores respecto a los periodistas son bajos: la ciudadanía de hecho no identifica periodistas con alto nivel y menos aún con credibilidad elevada.

Para los encuestados, asimismo, la radio no ofrece credibilidad en los años de la medición, aunque en 2013 esta situación se revierte. Es evidente un problema en la radio: esta no ofrece información propia puesto que repite lo que publican los periódicos y lo dado en Internet. Con esta presunción aparece otro hecho que también determina la percepción negativa de los medios en el país: que éstos reproducen los errores informativos de otros medios, donde además hay especulación informativa. Así, es común oír en la radio que se reproduce de modo acrítico los contenidos de los medios escritos, privilegiando el comentario muchas veces empírico, con expresiones de poco rigor y más bien con mucho sentido común. Por otro lado, es cierto que hay una fluctuación de percepción de cuáles medios radiales tienen credibilidad. Por ejemplo, Radio Visión decae en su credibilidad en 2013, no obstante era un medio que subía su atención. Es claro ver nuevos protagonismos en el último año ligados a espacios informativos locales. Así se debe ver que Diego Oquendo, un periodista que también era citado en anteriores años, ahora se ve opacado por la figura de Carmen Andrade, representa a un medio privado y su tendencia es igualmente crítica al Gobierno.

En cuanto a Internet se prueba que la población no identifica a medios creíbles en dicho entorno. Es posible que la conectividad sea una causa, aunque en los últimos años ha habido un esfuerzo del Gobierno ecuatoriano para mejorar el acceso. Fuera de este hecho, vale la pena darse cuenta que aparecen nuevos medios electrónicos como Zona Sur Ecuador y La República, este último reintegra al periodista Ortiz quien continúa con su trabajo en el medio digital.

En términos generales los datos analizados pueden ayudarnos a hacer una reflexión de lo que está pasando en Ecuador. Consideremos dos escenarios: el de los públicos y el de los medios como tales.

Respecto al primero, es menester señalar que el rol de los medios se torna categórico para saber acerca de los aspectos de la vida social. Las personas recurren a los contenidos que emiten los medios, gracias a los cuales toman decisiones. McLuhan plantea, así, que “la prensa es una forma confesional colectiva que proporciona una participación comunal. Puede ‘pintar’ los acontecimientos, utilizándolos o dejando de

utilizarlos” (1996, p. 214). Su carácter confesional, en efecto, implica que los medios informativos conllevan una intensa interacción, hecho que, incluso si se los usa intencionadamente, desde alguna esfera social o política, puede provocar imágenes de la realidad de la sociedad en distintos niveles. El que la prensa “pinte” los acontecimientos, es decir, “coloree” o “ensombrezca” lo que se vive se torna cada vez más problemático, llevando a que aparezca una tensión entre una mirada verdadera de una falsa.

Es en este último aspecto donde creemos aparece el cuestionamiento actual del periodismo, donde los periodistas y los medios son vistos como “influenciadores” con determinada mirada sobre la realidad. En términos de Wilson (citado por Savolainen, 2007), aunque sus acciones, equiparables a los del líder de opinión, pueden implicar competencia, plausibilidad, convencimiento, persuasión y credibilidad; y aunque no siempre sean personas y más bien instituciones como los medios de comunicación (Wilson, *ibíd.*), tales influenciadores tienden a convertirse en “autoridades cognitivas”, cuyo peso institucional puede ser tan fuerte que los individuos crean que lo dicho por tales autoridades es determinante y, como tal, sus voces se constituyen en la verdad.

La idea de que la autoridad cognitiva se impone sobre la realidad de las personas sobrepasa, en efecto, a las tesis que Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1948) trataron acerca del influjo de ciertos individuos de la comunidad o grupos con liderazgo, sobre la decisión de otros. Dichos investigadores probaron así que las personas obtenían información parcial de la prensa, pero el contacto con los líderes de opinión y la comunidad les permitían acceder a información más completa para poder emitir sus opiniones. En este sentido, a los líderes de opinión se les suponía como intermediarios entre los medios de comunicación y los otros integrantes del grupo (Lazarsfeld, Berelson, & Gaudet, 1948, p. 23). Aunque la teoría del doble flujo de la comunicación sigue siendo básica para ciertos sectores de la sociedad, hecho que explica la formación de opinión pública, para otros, determinados medios y comunicadores, han terminado por establecerse en los propios constructores de realidad, es decir, en influenciadores institucionales, y como tal, en grupos de poder y en un poder mismo que

disputarían su lugar como autoridades cognitivas en y desde el seno de la sociedad.

No obstante lo anterior, los datos que expusimos nos demuestran que para los públicos, los medios y los periodistas no tienen el sesgo que estos tratan de impostar: es decir, si se pretenden como influenciadores o como autoridades cognitivas, su rol aparece impugnado dado que la información que vehiculan está en directa relación con los conflictos que la vida política parece desatar, sin que exista la intención de reflexionar y proporcionar caminos de debate constructivos posibles. Así, si bien la televisión privada ha sabido afrontar ciertos aspectos de la conflictividad socio-política, algunos de sus periodistas, aprovechando de su prestigio personal, tomaron la vena confrontativa contra el Gobierno: eso minó su credibilidad; ese es el caso de Carlos Vera y Jorge Ortiz.

Punto aparte merece el caso de Ecuador TV, medio público que de pronto aparece en el panorama, mostrando otra faz de la comunicación mediática. Lo contrario se da en el periodismo radial donde la prevalencia de la opinión, antes que el análisis, hace que los periodistas quieran mostrarse como autoridades cognitivas, con una incidencia baja como se ha constatado anteriormente. Todas estas acciones, de este modo, redundan en la credibilidad de los medios y los periodistas en Ecuador.

En el segundo escenario, por otro lado, se puede afirmar que hoy es indudable que la realidad de los medios de comunicación en el país no se puede ver solo desde lo que este sector considera como la afectación a su libertad de expresión, sino también desde cómo dichos medios han trazado su propia ruta, la cual tiene que ver con lo que Castells (2010) llama la postura del "mensajero suicida", en el sentido que "(...) los medios de comunicación [cuando] desempeñan un papel en la propagación de los escándalos y la deslegitimación de las instituciones, corren el riesgo de perder su propia legitimidad ante su audiencia" (p. 384). La puesta en marcha de "campañas informativas" que pueden considerarse asimismo como "información publicitaria", en términos de McLuhan (1996) con contenidos como la deslegitimación de los poderes dados, el no reconocimiento de ciertas políticas públicas que implican cambios, e incluso, cuestiones como la publicitación

de la puesta en duda de la naturaleza de la familia, son los matices que afectan a la legitimidad de los medios y periodistas, además de su credibilidad. De hecho, cuestiones como las anotadas les hace aparecer como desestructurantes de lo instituido. El indicador obtenido, "independencia, honestidad y veracidad", como un problema que afecta al periodismo, es un dato que señala que los medios no son independientes y peor objetivos a la hora de informar.

Para Price (2001) la información lleva a inferencias en las personas y como tal, a juicios, actitudes y conductas no siempre organizadas. Habría "esquemas", como representaciones mentales que se hacen aquellas respecto a situaciones cuyo impacto puede afectar sus vidas; tales esquemas se relacionan con las estructuras informativas y llevan a ideas personales resultado de la forma de cómo ven la realidad los medios (2001, pp. 74-75). Es así que se puede afirmar que la credibilidad de los medios y periodistas se funda en las selecciones que hacen los públicos de los contenidos y lo que los medios dan también como selecciones de la realidad. Principios como: la veracidad, la objetividad, la confiabilidad de las fuentes empleadas, la fiabilidad de los datos, la claridad expositiva, la imparcialidad, etc., determinarían la percepción que pueden tener los individuos de la realidad y de la calidad de los medios.

Empero, cuando los medios manifiestan de modo latente algún discurso ideológico y asocian el espectáculo o el escándalo con la información, en efecto rompen con los principios señalados, afectando su confiabilidad y credibilidad. Por otro lado, si los medios no nutren ni promueven el "espacio público", es decir, la esfera del debate constructivo, y más bien son el lugar de las representaciones privadas donde incluso el quehacer político del Estado se interpreta desde la dimensión privada en forma segmentada o especializada (Blesa Aledo, 2006, p. 8), es obvio considerar que los individuos no encuentren puntos de referencia e identidad con los medios; esto hace que surjan datos de baja credibilidad que probamos con la investigación. En este contexto, nos damos cuenta que si bien hay bajos índices de credibilidad es porque para la ciudadanía los medios y los periodistas no son representativos; e incluso la información que deberían considerar para tomar decisiones, no se halla siempre en los medios.

Si la "credibilidad" es el efecto que tiene la información en las personas, más aún si ésta deviene de lo provisto por los medios (Rodrigo Mendizábal, 2012, p. 57), ésta en Ecuador aparece, de acuerdo a todo lo dicho, problematizada. Para el Gobierno habría un señalamiento al trabajo informativo que es más ideológico que objetivo. Aunque hay la presunción que ciertos medios pertenecen a grupos de presión y poder en Ecuador (Checa Godoy, 2012, p. 313 y ss.; Villarroel Acosta, 2006, p. 9 y ss.), también es claro que estamos ante un tipo de industria socio-cultural y política que tiene o no seguidores, donde la información es además producción comercial vinculada a los intereses sectoriales (López Jiménez & Rodrigo Mendizábal, 2009, p. 86 y ss.).


## 5. Conclusiones

Hemos observado que la credibilidad de medios y periodistas no es alta como se esperaría, no obstante los esfuerzos de estos para superar las tensiones existentes y tratar más responsablemente la información. Es en este terreno de lucha en el que se pretende el reconocimiento actual como autoridades cognitivas de los medios y periodistas ecuatorianos, hecho que la encuesta realizada muestra que falta camino por hacer.

El periodismo es una profesión que se sostiene en el manejo del lenguaje y del criterio; elabora narrativas y mensajes sobre la realidad, los cuales, al captarse como hechos irrefutables, pueden definir las tendencias de percepción, así como su crítica o valoración positiva. Empero, el problema está en que ciertos medios hacen pasar campañas contrarias al orden institucional ecuatoriano como si fueran información objetiva, hecho que se ha tornado en un aspecto visible y criticable, cuestión que ha minado su percepción ante los públicos. Los datos de credibilidad son por ello evidentes. Aunque la prensa escrita, por ejemplo, ha ido mejorando su credibilidad o ha tratado de superar la observación sobre los vacíos informativos, los problemas de desinformación, la inadecuación de fuentes o el rigor en el trabajo periodístico, el hecho que muchas veces aparezcan entre

noticias y editoriales cuestiones que deslegitiman el trabajo institucional ordenador del gobierno, demuestra que falta que este sector tienda puentes a un diálogo constructivo y propositivo que falta realizar. Esto no impide reconocer que los medios escritos han debido cambiar sus estrategias informativas, lo cual quiere decir que, frente a las críticas, los periodistas han cualificado su trabajo.

Por otro lado, la conflictividad es connatural a la democracia y, aunque también sea el efecto de la productividad de las crisis que promueve el capitalismo, es evidente que es un marco de desarrollo de percepciones sobre la realidad que muchas veces los medios y los periodistas usan acriticamente. Si se piensa en la conflictividad como un estadio para la transformación social, parece ser obvio constatar que el periodismo aún no se ha inscrito en nuevas dinámicas de información que lleven a formar criterio en la ciudadanía, o a lograr un espacio de debate constructivo. Para el caso ecuatoriano, se piensa que los periodistas que hacen más ruido comunicacional son líderes de opinión y por este efecto se cree en la veracidad de ciertos medios; es probable que se confunda el papel orgánico publicitario afín a ciertas ideologías ligadas en muchos casos a formas de poder, como si fuera opinión pública, es decir, percepción y, por lo tanto, consenso. El propio poder político ha hecho aparecer este problema en el panorama actual.

Finalmente se debe decir que ciertos medios y periodistas, si bien se insertan en el marco de la conflictividad social y política, y aunque quieren capitalizar muchos de los conflictos, proponiéndolos como temas de agenda, su falta de independencia, de imparcialidad, de transparencia y de rigor hace que sus interpelaciones e interpretaciones de la realidad terminen siendo problemáticas. Con todo es importante darse cuenta que la tensión promovida desde las instancias de poder y la presencia de una nueva ley de comunicación obliga a que los medios y periodistas cambien o mejoren sus estrategias de información. 

## Bibliografía

Blesa Aledo, P. S. (2006). La crisis de credibilidad de los medios de comunicación en las democracias occidentales: poder y globalización. Recuperado

de <http://www.bocc.ubi.pt/pag/blesa-aledo-pablo-crisis-de-credibilidad.pdf>

- Castells, M. (2010). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Checa-Godoy, A. (2012). La Banca y la propiedad de los medios: el caso de Ecuador. *Revista Latina de Comunicación Social*, 67, 125 – 147. doi:10.4185/RLCS-067-950-125-147
- Lazarsfeld, P. F., Berelson, B., & Gaudet, H. (1948). *The People's Choice: How the voter makes up his mind in a presidential campaign*. New York: Columbia Univ. Press.
- López Jiménez, D., & Rodrigo Mendizábal, I. (2009). Sistema informativo en Ecuador. En A. García Luarte, *Sistemas informativos en América Latina*. Providencia, Santiago: Universidad Católica de la Santísima Concepción : RiL Editores.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación: las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós.
- Price, V. (2001). *La opinión pública: esfera pública y comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Rodrigo Mendizábal, I. (2012). Calidad informativa: credibilidad de medios y periodistas en el Ecuador. *ComHumanitas*, 3(3), 53 –69.
- Savolainen, R. (2007). Media credibility and cognitive authority. The case of seeking orienting information. *Information Research*, 12(3), 1 – 15.
- Villaruel Acosta, M. (2006). Los grupos monopólicos de comunicación en el Ecuador. *Textos & Contextos*, 5, 9 – 38.